

ENRIQUE NEIRA FERNÁNDEZ

[www.enrique-neira.com](http://www.enrique-neira.com) [www.saber.ula.ve/observatorio](http://www.saber.ula.ve/observatorio)

## Mundo global

### ¿Gobierno de políticos o de tecnócratas?

Ya en el siglo IV antes de Cristo, esos dos genios griegos (Platón y Aristóteles) que iniciaron lo que es hoy la Ciencia Política –evaluando con sus pros y contras los varios regímenes y formas de poder que existían entonces- se preguntaban cuál sería la mejor forma de gobierno que atendiera al bien colectivo y condujera acertadamente la comunidad ciudadana bajo su mandato (polis). Ambos se inclinaban personalmente a favor del gobierno de “los mejores” (aristoi), pero no precisaban si los mejores a su entender eran los filósofos (intelectuales) o los guerreros (militares), y dejaron la cuestión abierta, que sigue discutiéndose. Max Weber, el gran estudioso alemán de los fenómenos modernos del poder y del Estado (su obra cumbre “Economía y Sociedad”) tiene un opúsculo de su juventud (“El político y el científico”) donde replantea el asunto en términos más actuales: ¿Quiénes deben gobernar? ¿los políticos o los científicos especializados en sus áreas (hoy los llamamos tecnócratas)? A su juicio, el buen político que - por vocación y con los poderes del Estado bajo su autoridad- debe atender en forma más general al servicio del bien común y a favorecer el bienestar de todos, es el que debe conducir. Pero debe acompañarse y rodearse de los especialistas mejores en las varias áreas, cuyo deber profesional es colaborar lo mejor posible al éxito de la política. Observa Weber las diferencias entre la vocación del político y el deber del científico (tecnócrata). Y propone un ideal de político de vocación, con tres virtudes principales –que siguen siendo valederas hoy-: debe tener pasión para desempeñar su cargo, responsabilidad para con sus seguidores y ser medido en sus actos para con todos.

Tras la crisis económica originada en Estados Unidos (agosto 2007), asistimos a una grave crisis financiera y económica que en pendiente ha

venido golpeando severamente el destino de varios países de la Unión Europea.

Son países que se consideran del Primer Mundo, que han vivido ya la modernidad y constituyen sociedades organizadas con predominio de la racionalidad, en los que vienen ocurriendo fenómenos llamativos de tipo caótico; allí la moderna racionalidad se disloca. Son países donde se adoró la diosa Razón (caso Grecia) y de donde se exportó para todo el mundo occidental el Derecho (caso Italia) promocionando un modelo de organización racional del Estado y de la sociedad en conjunto. Pero hoy un observador de talla internacional desde lo alto de su mirador en París, Ignace Ramonet (director de Le Monde Diplomatique, autor en 1998 de la obra “Geopolítica del caos”), denuncia en nuevo artículo el eclipse de la razón que tal modelo implica y aboga por “cambiar el sistema” (al menos el europeo: El País 18 julio 2011). Cada día hay más gente ‘indignada’ en la Unión Europea, convencidos -en especial los jóvenes- de que la ciencia no puede aportar nada ni para el planeta ni para ellos, y que el progreso material pilotado solamente por el interés lucrativo es el padre de todas las crisis. Por toda Europa se extiende ahora la “doctrina de la austeridad expansiva”, que sus propagandistas presentan como un elixir económico universal cuando en realidad está causando un estrepitoso daño social. La situación general empeora y los países vuelven a solicitar ayuda. Tanto Grecia, como Irlanda y Portugal – Estados “ayudados” hasta ahora por la Unión Europea (mediante el Fondo Europeo de Estabilización) y el FMI- a los que se añade ahora Italia, han sido precipitados a correr su suerte por ese fatal tobogán. “Todo esto es absurdo y nefando, resume Ramonet. El resultado es una sociedad europea empobrecida en beneficio de la banca, de las grandes empresas y de la especulación internacional. Por ahora la legítima protesta de los ciudadanos se focaliza contra sus propios gobernantes, complacientes marionetas de los mercados. ¿Qué pasará cuando se decidan a concentrar su ira contra el verdadero responsable, o sea el sistema?”.

Todo ello está llevando a cuestionar el manejo fracasado que los políticos han venido teniendo en la conducción de sus países, propugnando sin mayores reparos por una nueva, salvadora conducción en manos de los tecnócratas. Casos típicos e ilustrativos hasta el momento, Grecia e Italia.

## **Casos recientes**

### ***1) Grecia***

El Gobierno griego se endeudó fuertemente y el gasto público se disparó en la última década. Además, al haber un 35-40% de economía sumergida, los ingresos fiscales se vieron muy reducidos. Durante los últimos años, el Gobierno maquilló sus deudas, presentando a la Unión Europea unos informes que no reflejaban la gravedad de la situación. La cruda realidad llegaría a finales de 2009, cuando tras un cambio de Gobierno y la llegada al poder del socialista Yorgos Papandreu (Movimiento Socialista Panhelénico PASOK), el nuevo Ejecutivo puso al descubierto la dramática realidad económica de su país con un déficit público muy superior a lo reconocido, con urgente necesidad de mayores ‘ayudas’. Adoptó draconianas medidas de ajuste y unos programas obligados de austeridad, que llegaron tarde, no lograron solucionar la crisis, sino exasperar aún más la opinión pública, aumentar la “indignación” a todos los sectores populares –especialmente el de los jóvenes con un 43% de desempleo- y desencadenar una graves crisis social que no tardó en convertirse también en crisis política. Crisis que llevó a la renuncia del primer ministro Papandreu, y a que tres agrupaciones políticas (socialdemócratas, conservadores y ultraderechistas) propusieran en el Congreso su reemplazo por un “tecnócrata” pura raza, experto financiero que ocupaba el cargo de vicepresidente del Banco Central Europeo, Lukás Papadimos, para que con un equipo de expertos como él, intente sacar al país de la crisis económica, social y política en que ha caído. Papadimos prestó juramento ante el presidente griego Karolos Papoulias, el pasado 18 de nov. Insistió en que su principal tarea es aplicar las medidas pedidas por la UE y mantener al país en la eurozona como única alternativa. "La principal tarea de este gobierno es aplicar las decisiones de la cumbre" de la UE del pasado 26 de octubre, dijo Papadimos al abrir con su intervención un debate parlamentario para el voto de confianza que necesitaba y que le otorga un mandato de transición por 100 días. Advirtió que "la salida de la crisis y el desarrollo no serán posibles sin sacrificios, pero esos sacrificios deben de ser repartidos de manera justa", Ojalá el gobierno heleno de los tecnócratas pueda acertar y realizar todo lo que de él se espera en su pequeño país, y que afecta a toda la eurozona para bien o para mal.

## 2) *Italia*

“Italia intentará salir de la crisis con un gobierno formado por tecnócratas. El nuevo primer ministro forma un Gobierno con ningún político”. Así tituló El País de Madrid, en su edición del pasado 16 de noviembre, la noticia del cambio radical de gobierno, que pasó en su totalidad de manos de políticos a las de tecnócratas. Estamos utilizando dicho material por lo bien elaborado e ilustra apropiadamente nuestro tema.

En efecto, incapaces de sacar a Italia de la crisis económica con una gigantesca deuda que la agobia y consecuentes problemas sociales, los políticos han salido por la tangente para dejar que sea un Gobierno formado íntegramente por tecnócratas el que lo intente. El nuevo primer ministro, el economista y profesor Mario Monti, ha presentado al Congreso y a la opinión pública un Ejecutivo a su imagen y semejanza. Nueve hombres y tres mujeres con prestigio y experiencia —el más joven tiene 55 años— tomados del mundo de la banca, de la universidad, de la administración y la diplomacia. Detrás de Monti, que además se reserva la cartera de Economía, el máximo exponente del nuevo cariz tecnocrático que asume el gobierno es el superministro Corrado Passera, de 57 años. Era consejero delegado del poderoso banco Intesa San Paolo. Dirigirá un gran ministerio en el que se integran Fomento, Obras Públicas y Transportes. El nuevo jefe del Gobierno quiso subrayar expresamente que las mujeres italianas —tan mal tratadas por Silvio Berlusconi y sus deslices— tendrán a partir de ahora un papel relevante al encomendarles las carteras de Interior, Justicia, Trabajo e Igualdad. Mario Monti nombró además a cinco ministros sin cartera.

Monti ha elegido a un gabinete de desconocidos para el gran público —salvo Corrado Passera, en cuyo currículum no solo figura la dirección del banco Intesa San Paolo sino también la de Correos y la operación de saneamiento de Alitalia. El resto transitó hasta ahora por caminos apartados de los proyectores y los escenarios.. Es el caso del almirante Giampaolo di Paola, de 67 años, desde junio de 2008 presidente del Comité Militar de la OTAN y a partir de ahora ministro de Defensa. O de Giulio Terzi di Sant'Agata, de 63 años, embajador de Italia en Washington y nuevo ministro de Exteriores. O del ingeniero Francesco Profumo, de 58 años, hasta ayer presidente del Consejo Nacional de Investigaciones, y ahora ministro de Educación, Universidad e Investigación Científica. Igualmente, las tres mujeres del Gabinete, Ana Maria Cancellieri —Interior—, Paola Severino —Justicia— y Elsa Fornero —Trabajo e Igualdad—, poseen extraordinarias hojas de servicio, pero al margen de la política.

Un aspecto que llama la atención es comprobar el buen talante con el que los políticos —incluido Berlusconi— dejaron paso a los tecnócratas. Todos los políticos, desde la derecha del Pueblo de la Libertad (PDL) hasta la izquierda del Partido Democrático (PD), aceptaron como la cosa más natural del mundo el que quedaran a la orilla de la

conducción del país, cuando Italia más los necesita. Incluso se aplaudieron a sí mismos por estar a la altura del desafío al no entorpecer el traspaso de poderes. El acuerdo viene a ser que, partir de ahora y hasta 2013, los senadores y diputados elegidos en 2008 refuercen con su voto las medidas económicas- algunas de ellas necesariamente duras e impopulares- que el Gobierno técnico vaya poniendo en marcha.

Surge por tanto una pregunta que habrá que ir haciéndoles, sugiere el comentarista de El País: ¿nunca se sintieron tentados por la política o fue la política la que nunca se fijó en ellos? En cualquier caso, y dada la buena acogida del plantel presentado por Monti – incluso entre los propios políticos profesionales-, amerita atención y análisis, en Italia y en tantos otros países, el fenómeno de cómo se seleccionan y con qué criterios –dentro de una democracia pluralista- los hombres y las mujeres destinados a conducir los destinos de una nación y gobernar un país.

## **Conclusión**

*Los partidos políticos deberían colocar en los lugares de relevancia a los mejores de sus propios partidos y a los mejor preparados de sus respectivas sociedades, regiones y gremios. Una buena combinación –no milimétrica ni negociada por debajo de mesa- de avezados, confiables y experimentados políticos con valiosos profesionales en áreas técnicas importantes a las que debe atender un buen gabinete ministerial, nos parece es la fórmula que está funcionando con éxito en varios países tanto del mundo desarrollado como del mundo emergente en Asia y Latinoamérica. Tal fórmula asegura que haya gobiernos soberanos que atiendan bien a las expectativas y necesidades de sus gobernados sin que se conviertan en “complacientes marionetas de los mercados”, es decir en simples subdelegaciones del Fondo Monetario Internacional (Atenas), de la Unión Europea (Roma) o de las Bolsas devoradoras de Wall Street.*